

LA LUZ DE UN POETA INCLASIFICABLE: EVOLUCIÓN DE LA POESÍA DE
ELOY SÁNCHEZ ROSILLO A TRAVÉS DE SU PROPIA CONCEPCIÓN DEL
TIEMPO

Raquel Lanseros Sánchez

(Universidad de Florida Oeste. Estados Unidos)

rlanseros@gmail.com

RESUMEN:

El presente artículo ahonda en la producción poética de Eloy Sánchez Rosillo desde sus inicios hasta el momento presente. Se trata de potenciar la comprensión del imaginario simbólico de uno de los poetas vivos cuya calidad y magnitud supone un punto de referencia en la poesía española contemporánea. Eloy Sánchez Rosillo posee una trayectoria personal, no adscrita a ningún movimiento concreto, ostentando una independencia que hace difícil encuadrarlo en ninguna generación poética y dota de singularidad su recorrido. Tras sus primeros cinco libros, se produce un cambio en su producción, que pasa de ser eminentemente elegíaca a estar revestida de un tono himnico y celebratorio. En el presente artículo se analizan las causas del mencionado cambio, que tienen que ver con un cambio en la concepción personal del tiempo del poeta. Esa nueva visión, más optimista, inaugura un camino que el poeta ya no ha abandonado hasta sus últimos libros publicados.

Palabras clave: Eloy Sánchez Rosillo, poesía, educación literaria, poetas españoles.

ABSTRACT:

This article delves into the poetic production of Eloy Sánchez Rosillo from his beginnings to the present time. It tries to enhance the understanding of the symbolic imaginary of one living poet whose quality and magnitude represents

a benchmark in contemporary Spanish poetry. Eloy Sánchez Rosillo has a personal career path, not attached to any particular movement, holding an independence that makes it difficult to fit him into any poetic generation and gives his poetic itinerary its particular uniqueness. After his first five books, a major change appears in his production, which evolves from the eminently elegiac to an anthemic and celebratory tone. In this article the causes of that change are analyzed, which have mainly to do with a change in the poet's personal conception of time. This new vision, more optimistic, opens a path that the poet has not abandoned until his last published books.

Keywords: Eloy Sánchez Rosillo, poetry, literary education, Spanish poets.

Introducción

Eloy Sánchez Rosillo es un poeta especialmente personal y singular dentro del panorama poético de España. Dueño de una pluma transparente y honda, su proceso de escritura se vuelca con igual fervor sobre lo pequeño que sobre lo grande, lo extraordinario que lo cotidiano, lo íntimo que lo descriptivo. En la introducción de su antología poética *Hilo de oro*, José Luis Morante afirma (2014: 17):

De modo natural, la poesía de Eloy Sánchez Rosillo transmite carácter propio y alejamiento constante de una identidad gregaria, moldeada en procesos de signo colectivo. Desde su amanecida mantiene una posición singular en la que conviven, como asevera Andrés Trapiello¹, "el carácter clásico y el estoico", el sesgo sentimental y el reflexivo. Son signos desvelados por el ensanchamiento, que se enriquecen con mutaciones pausadas y ajenas a cualquier experimentalismo.

La poesía de Eloy Sánchez Rosillo posee un patrón propio y singular, por lo que resulta difícil encuadrarlo en una estética o generación concreta. Eloy Sánchez Rosillo nació en 1948, es decir, es coetáneo de los poetas que comenzaron a publicar sus primeros escritos poéticos en España a mediados y

¹ Trapiello, A. "El fulgor de este tiempo (Apuntes sobre Eloy Sánchez Rosillo)". En Sánchez Rosillo, E. (2006). *Confidencias*. Sevilla: Renacimiento, p. 12.

finales de los años sesenta, y principios de los años setenta. De esta generación, el grupo más conocido de poetas fueron los novísimos, nueve poetas agrupados, en la famosa antología de Josep Maria Castellet, que apareció en 1970 en Barcelona². Tras el realismo social predominante en la poesía española de la década del cincuenta y primera parte de los años sesenta, la poesía española experimentó un drástico cambio que comenzó con ciertos libros de poesía publicados en la segunda mitad de los sesenta, siendo los más significativos *Arde el mar* y *La muerte en Beverly Hills* de Pere Gimferrer, *Dibujo en la muerte* de Guillermo Carnero, *Teatro de operaciones* de Antonio Martínez Carrión, *Tigres en el jardín* de Antonio Carvajal, *Cepo para nutria* de Félix de Azúa, *Una educación sentimental* de Manuel Vázquez Montalbán, *Por el camino de Swann*, de Leopoldo María Panero, *Los pasos perdidos* de Marcos Ricardo Barnatán, *A través del tiempo* de Juan Luis Panero o *Amor peninsular* de José-Miguel Ullán. Las tendencias poéticas de esta nueva generación contrastaban fuertemente con las de la generación del 50, siendo sobre todo rasgos predominantes de esta nueva estética la cultura urbana, el reflejo de la nueva sociedad de consumo, la reflexión sobre la creación literaria, el venecianismo -entendido como el gusto por la belleza, el exotismo y una tendencia al barroquismo o neoesteticismo literario-, la suntuosidad expresiva, el abandono del coloquialismo, la ruptura del realismo social, la irrupción de la cultura pop y el uso literario de recursos como el cine, la música o el cómic. Sin embargo, debemos tener presente que el momento poético, lejos de presentar

² Castellet, Josep María (1970). *Nueve poetas novísimos españoles*. Barcelona: Barral Editores. La antología se divide en dos secciones, tituladas respectivamente *Los seniors* y *La coqueluche*, que era el apodo cariñoso que se le dio al grupo de los más jóvenes. Integraban el grupo de los seniors Manuel Vázquez Montalbán, Antonio Martínez Sarrión y José María Álvarez. La coqueluche estaba conformada a su vez por Félix de Azúa, Pere Gimferrer, Vicente Molina Foix, Guillermo Carnero, Ana María Moix y Leopoldo María Panero. Algunos de los rasgos distintivos de estos poetas novísimos son el neovanguardismo y la libertad formal, la experimentación y un marcado culturalismo. De hecho, la mayoría poseía una formación sólida en las corrientes extranjeras de poesía imperantes en la época y sentían un cierto rechazo por los poetas españoles predecesores, con la excepción quizá de Vicente Aleixandre, Luis Cernuda y Jaime Gil de Biedma.

una producción poética monolítica, era también diverso y plural, como afirma Juan José Lanz (2011: 20-23):

Ahora bien, ni todas las tendencias juveniles estaban representadas en estas antologías³, ni los poetas antologados participaban de una estética homogénea [...] En la mayor parte de las denominaciones acuñadas en la época -"novísimos", "venecianos", "generación del lenguaje"- se percibe bien un intento de definición parcial de una estética mucho más amplia, bien una referencia a un momento más o menos preciso de lanzamiento público de un grupo de poetas, bien una característica más o menos general que englobe a los poetas. [...] La denominación "generación del 68" adquiere un carácter mucho más general que evita referencias a estilos, etapas o características concretas y que vincula los inicios de la generación a un momento histórico concreto que determinará buena parte de su desarrollo y a las generaciones occidentales.

A finales de los años sesenta, cuando estaban apareciendo todos los libros rupturistas antes mencionados, Sánchez Rosillo era un joven estudiante que comenzaba a cursar la licenciatura de Filología Románica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia, ciudad en la que vivía. José Luis Morante, afirma lo siguiente en su apunte sobre escritores contemporáneos, antologías y etiquetas concernientes al poeta murciano, en la antología Hilo de oro (2014: 20):

Murcia, la ciudad donde vive Eloy Sánchez Rosillo, muestra un único vínculo con esta eclosión generacional de los novísimos: la obra de José María Álvarez. [...] A primera vista, la población carece esos años de grupos literarios, tertulias de autores y no circulan revistas locales que acojan los frutos en sazón de esta sensibilidad creadora. Sin embargo, se cubren las demandas de los lectores inquietos con una surtida biblioteca de la Casa de la Cultura que dispone de amplio fondo editorial.

En efecto, el único novísimo vinculado a Murcia es José María Álvarez, nacido en Cartagena en 1942, e integrado en la antología de Castellet. Su obra más reconocida es Museo de cera, publicado por primera vez en 1974, un libro

³ Se refiere Juan José Lanz a tres antologías primordiales, publicadas entre 1970 y 1971, que identificaron generacionalmente a los poetas antologados con la corriente neosteticista y rupturista, resumida coloquialmente de modo general y amplio con el término novísimos. Estas antologías fueron: Nueve poetas novísimos españoles de José María Castellet, Nueva poesía española de Enrique Martín Pardo y Espejo del amor y de la muerte de Antonio Prieto.

de concepción culturalista que irá integrando con el tiempo más textos en sucesivas ediciones.

Eloy Sánchez Rosillo, quien por edad pertenece a la generación de los novísimos, comenzó la publicación de su poesía un poco más tardíamente, a la edad de treinta años, con *Maneras de estar solo*, poemario por el que le fue concedido el prestigioso premio Adonáis de poesía en 1977.

Sin embargo, el joven Eloy, que siempre se ha confesado lector habitual desde la niñez, leyó muy pronto algunos de estos libros rupturistas de sus compañeros de generación, precedidos en muchos casos del elogio de la crítica, aunque no llegó a identificarse con aquella propuesta poética. José Luis Morante afirma con respecto a esto, en la Introducción a su antología *Hilos de oro* (2014: 20) que “el despierto lector de aquellos años no comulgó en ningún momento con un verbalismo que se le antojó farragoso”.

De modo que el esfuerzo que realiza Eloy Sánchez Rosillo a favor de que su poesía sea clara -en el sentido de ser capaz de llegar a una amplia mayoría de lectores- la aleja irremediabilmente de las características comunes que definen los poetas novísimos, tal y como las trazó Castellet. Ana Eire lo confirma del siguiente modo en su monografía sobre el poeta murciano (2009: 223):

La poesía de Sánchez Rosillo nos pone en guardia ante el peligro de preferir el tiempo empírico al subjetivo o a la inversa, ilusiones ambas que llevan a un empobrecimiento de la experiencia humana ya que el resultado es siempre un tiempo único sin dimensiones que nos atrapa y engaña.

Este esfuerzo es parte de lo que Andrew Debicki llama un cambio estético y filosófico radical en la nueva poesía española, al rechazar la poesía culturalista y recuperar una poesía realista y meditativa, que regresa a la tradición y a sus temas clásicos, reflexionando sobre ellos de una manera lírica, clara y directa.

El propio autor no se identifica con los críticos que, por edad, han intentado relacionarlo con los novísimos, ni tampoco con los que, debido a la forma y el estilo, han querido ver en él rasgos confluyentes con la generación posterior a la suya, cuando en los años 80 se firmó el manifiesto “La otra

sentimentalidad", que forjó las bases de lo que vendría a denominarse en adelante poesía de la experiencia⁴. Incluso uno de los firmantes de ese manifiesto, y cabeza visible posterior del concepto poético denominado poesía de la experiencia, el poeta granadino Luis García Montero, menciona a Sánchez Rosillo en un capítulo suyo titulado "Una musa vestida con vaqueros", de su libro Aguas territoriales, en el que explica sus ideas sobre la poesía (1996: 70):

Pensemos en unos cuantos nombres de los muchos que se pueden citar en lengua castellana (porque la lista sería muy rica también en las otras lenguas del Estado): [...] Eloy Sánchez Rosillo, [...] Mil matices ideológicos, variedad de mundos y de tonos. El alejamiento del culturalismo en favor de una poesía más cercana a la realidad no es el fruto de una tendencia homogeneizadora y cerrada, sino una característica que puede percibirse, de distintas maneras, en muchos de los poetas españoles actuales de más altura.

Durante su primera juventud, sólo los más allegados conocían la vocación lírica del estudiante de Letras murciano. Fue en 1977, con la concesión del Premio Adonáis por su libro Maneras de estar solo, cuando su obra saltó a la luz pública y el joven poeta comenzó a tener notoriedad en el panorama poético nacional. El título está tomado de un verso del poeta portugués Fernando Pessoa, a través de su heterónimo Alberto Caeiro: "No tengo ambiciones ni deseos. Ser poeta no es una ambición mía. Es mi manera de estar solo". Aunque años más tarde, el filósofo francés Jean-Paul Sartre utilizó asimismo la expresión: "Haré el bien: todavía es la mejor manera de estar solo".

Curiosamente, Maneras de estar solo se abre con dos poemas vinculados a la creación poética: "El poeta" y "El poema". El primero de ellos, "El poeta" termina de este modo revelador e iniciático:

Tu destino es buscar lo que se esconde
tras la espesa corteza de los días,
evitar que te escuchen los oídos
que alimentan su paz en la dorada
seguridad del pan y los metales.
Habitarás la tierra de tu culpa,

⁴ "La Otra sentimentalidad" o "La Nueva Sentimentalidad" o poesía de la experiencia, es un concepto poético nacido en Granada en el año 1983 de la mano de tres poetas: Luis García Montero, Javier Egea y Álvaro Salvador.

la casa amarga de la soledad.
Pero en tu pecho brillará una herida
y en tu dolor palpitarán los astros.

Se aprecia una suerte de profecía, en la que el joven poeta ya advierte al poeta que vendrá sobre la suerte que va a correr, más amarga que alegre. Es patente la interiorización del concepto de creación poética, en estos versos habla un autor que mira hacia adentro, ajeno al criterio estético de los poetas más reconocidos por la crítica del momento. En este sentido abunda José Luis Morante (2014: 25):

Frente a la aparente ruptura, esta voz revisita el pasado, ajena a indumentarias posmodernas; se reconoce en una herencia que integra a los clásicos griegos y latinos, a los románticos alemanes e ingleses y a poetas españoles como Francisco Brines, Jaime Gil de Biedma y Luis Cernuda, sobre quien realiza Eloy Sánchez Rosillo su tesis doctoral.

De modo que el tono confesional y el lenguaje aparentemente sencillo, en contraposición a las ínfulas declamatorias y ornamentales de las que descrea desde muy pronto, es el preferido por el autor para expresar poéticamente su concepción de la vida. Y es que Eloy Sánchez Rosillo es un poeta de la existencia por antonomasia: canta a todo lo que le rodea, sin excepción de ninguna clase, puesto que todo está contenido en la -a veces contradictoria- aventura vital.

El catedrático de Literatura Española en La Universidad de Málaga, Antonio A. Gómez Yebra (2006) afirma que, en este abanico polifónico y multitemático -tan parecido a la propia vida- que es la poesía de Eloy Sánchez Rosillo, el paso del tiempo es sin duda el tema esencial de fondo, que preside transversalmente toda su obra poética. Por más que la nostalgia derivada del imparable goteo de los días esté presente en la obra del escritor murciano, predomina siempre una luminosidad que suaviza el tono elegíaco, dotándolo de esperanza y alegría pese a todo:

Sin embargo, pese a este sentido negativo que transmite la continuada reflexión sobre la fugacidad de la vida, el *tempus fugit*, la obra de Rosillo no resulta especialmente triste. Porque aunque está impregnada de una suave melancolía, no se advierte la pérdida de la vida como una tragedia.

El poeta acoge sus límites como un hecho consumado, sin rencor (2006: 128).

La luz como símbolo principal en la poesía de Eloy Sánchez Rosillo

Quizá a causa de esta nostalgia atemperada y dulce que Eloy Sánchez Rosillo tan bien domina, sea la luz uno de los componentes preponderantes de su simbología poética personal. Se trata de una luz sanadora y germinativa, que envuelve al poeta y a todas las cosas del mundo en un halo protector. Es un fulgor transparente, en efecto, que mana desde el fondo de la tierra y envuelve con su calidez todo lo vivo. Eloy Sánchez Rosillo refleja con palabras, traspasadas a la hoja en blanco, esa sensación de sinestesia que supone la luz, sobre todo la luz del Mediterráneo. Gómez Yebra vuelve a remarcar esta idea:

La luz de la inspiración, que el poeta desea intensamente y lo aproxima a las cosas del mundo, es una luz redentora, una claridad que salva por dentro y proporciona libertad y consuelo. [...] La luz puede, incluso, salvar momentáneamente la sensación de vacío y soledad que acomete al hombre que ha alcanzado la edad madura, el gran problema, en el fondo, del ser humano, descubierto ya en el Génesis. [...] Pero, por supuesto, la luz también sirve como elemento simbólico de contraste: luz/vida, oscuridad/muerte. (2006: 126).

Porque la luz es, para Eloy Sánchez Rosillo, un elemento global y sinestético que se percibe a través de los cinco sentidos. No en vano tituló su séptimo libro de poesía *Oír la luz* (2008). En este sentido abunda su poema "Oír la luz", del que toma el título el conjunto:

Debo decir que cuando yo era niño
y en el campo veía la densa muchedumbre
de estrellas en los cielos del verano,
además de mirar tanto fulgor,
podía oír la luz: se escuchaba allí arriba
como un rumor de enjambre laborioso.

En su introducción a la Antología poética *Hilo de Oro* (2014), José Luis Morante también hace hincapié en la importancia de la luz como símbolo en toda la creación poética de Eloy Sánchez Rosillo (2014: 68):

Son abundantes las composiciones que reiteran la simbología de la luz. Desde una semántica plural se crea una visión auroral en las percepciones indagatorias del sujeto. La luz permite el conocimiento aparential de lo creado, concede colores y formas, descubre el equilibrio frágil del entorno, alienta la quietud de la contemplación y capta en el latir de la vida la gracia y delicadez de lo creado.

Miguel Ángel Rubio Sánchez analiza, asimismo, la simbología de la luz que sobrevuela los versos del murciano, y va más allá, asociando esa luz de Sánchez Rosillo con el perpetuo concepto de belleza asociada a armonía universal. El poeta contempla desde la distancia del presente un pasado que sigue latiendo eternamente en su memoria y que, de algún modo, nunca ha dejado ni dejará de formar parte de la realidad. El sonido, esa luz que se oye, llena el mundo de armonía porque es reflejo del movimiento del Universo, así como la luz es la parte visible por el ojo humano de todo el espectro electromagnético que conforma lo existente:

La belleza es la verdad si se contempla desde un punto presente y equidistante, pero es todavía más bella si es contemplada desde la elegía y no se ha desvanecido, porque la distancia permite contemplar las cosas con más aplomo, sosiego y sensatez. Ver el movimiento que esa onda va trazando mientras en ella van quedando incrustadas las huellas y la pátina del tiempo es complejo, entretenido y ceremonioso, pero es mucho más difícil explicar por qué la onda ha parado su movimiento oscilatorio —y nunca a partes iguales— y el sonido todavía sigue palpitando e insuflando el aire (2008: 213).

Esa luz simbólica que preside la poesía de Sánchez Rosillo rige también de manera literal su modo decir, y el resultado es un conjunto claro, a la vez que poseedor de múltiples estratos de significación, accesible para un amplio número de lectores, en función de su formación y su personalidad.

De la elegía al himno: cambio de concepción personal del tiempo

Los primeros cinco libros de Eloy Sánchez Rosillo: *Maneras de estar solo* (1978), *Páginas de un diario* (1981), *Elegías* (1984), *Autorretratos* (1989) y *La*

vida (1996) conforman, según la opinión mayoritaria de la crítica, una primera fase de su poesía en la que el tono elegíaco es el denominador común. No en vano el poeta reunió en 2004 esos cinco primeros títulos en el tomo *Las cosas como fueron. Poesía completa (1974–2003)*, recopilación de esos cinco primeros libros, ya corregidos y en edición definitiva⁵. José Luis Morante argumenta así la división de la obra poética de Sánchez Rosillo en dos partes diferenciadas, aunque no deje de percibirse en su creación un cauce continuo que la configura asimismo como un todo:

En este primer tramo creador lo elegíaco funciona como urdimbre unificadora. El yo poemático integra el pasado en el presente y ambos tiempos conviven en armonía, como si juntos enaltecieran la significación de lo cotidiano; se entrecruzan vivencias merced a los mecanismos de la evocación con las sucesivas mutaciones del devenir (2014: 58).

Lo cierto es que esta metamorfosis en el modo de cantar sus versos está basada en un cambio radical en la concepción del tiempo por parte del poeta. De un tiempo lineal, desasido, inaprensible y sin retorno, como suele ser, por regla general, la idea del tiempo en la cultura occidental, Sánchez Rosillo pasó a concebir el tiempo como una entidad circular, en la cual las lindes entre presente, pasado y futuro están desdibujadas, de modo que nada comienza y nada termina, porque todo se encuentra eternamente sucediendo.

Tras la recopilación de sus cinco primeros libros en la antología de poesía completa *Las cosas como fueron* (2004), Sánchez Rosillo ha publicado cinco libros más, el último de ellos, *Quién lo diría*, publicado en 2015. El proceso de escritura del poeta murciano parece haber experimentado una aceleración creativa en los últimos años. El primero en aparecer de estos últimos cinco libros fue, como acabamos de mencionar, *La certeza* (2005), que supuso un giro desde la poesía elegíaca previa hacia una poesía de tono más celebratorio. José Luis Morante explica así este cambio:

⁵ *Las cosas como fueron. Poesía completa (1974-2003)* fue publicado en 2004 en Barcelona por Tusquets Editores. Previamente, y bajo el mismo título, el autor había publicado su poesía completa en 1992, en la granadina Editorial Comares, con una segunda edición revisada en 1995. Esa primera recopilación había reunido solamente sus cuatro primeros títulos, en ambas ediciones.

La certeza da voz a toda una segunda etapa o dimensión en la poesía de Eloy Sánchez Rosillo. [...] Con la calma del experimentado caminante, el portavoz literario inaugura un discurso nuevo. El verso elegíaco, que canta la pérdida y la asunción del desgaste, cede el testigo a una nueva fase en la que pasa a primer plano una voluntad agradecida, esperanzada y llena de alegría. La jornada al paso propicia el disfrute de lo verdadero; llena los sentidos con los vislumbres que la contemplación depara. Se abandona la queja por la pérdida y la carencia para dar fe de vida (2014: 62).

Las cosas como fueron⁶ cerró toda una primera etapa de la poesía de Sánchez Rosillo caracterizada por un tono elegíaco. En los cuatro libros publicados desde entonces en su poesía se ha producido no ya una simple evolución, sino una transformación completa, pues en estos libros nuevos predomina la rendida celebración del existir, y acaso un mayor despojamiento en lo que al lenguaje se refiere.

Conclusiones

Luz, evocación, tiempo y recuerdo son cuatro de los conceptos que mejor definen la obra de Eloy Sánchez Rosillo, quien en su poema "El viajero", perteneciente al libro *Maneras de estar solo*⁷ (1978), llegó a cantar:

Y pienso con tristeza que fue hermoso andar tantos caminos,
aunque sepa que ya sólo podré pisarlos
con una pobre ayuda: la memoria.

Para Eloy Sánchez Rosillo, la distancia en el tiempo entre el suceso inspirador de un poema y la elaboración de tal poema puede ser más o menos larga, pero casi siempre existe separación temporal entre el hecho y la palabra que lo rescata del olvido. De acuerdo con esto, el poeta murciano afirma que para él, la poesía es "una emoción recordada en tranquilidad", definición del

⁶ Sánchez Rosillo, E. (2004). *Las cosas como fueron* (Poesía completa, 1974-2003). Barcelona: Tusquets Editores.

⁷ *Maneras de estar solo* fue ganador del Premio Adonáis en 1977, y publicado en 1978 por la Editorial Rialp, en su colección de poesía Adonáis.

poeta romántico inglés William Wordsworth con la que declara estar de acuerdo casi al cien por cien⁸.

La poesía actual de Eloy Sánchez Rosillo mantiene una ventana abierta a la posibilidad, a la vez que va adquiriendo cada vez mayores tintes himnicos, no declamada pomposamente con la intención de acaparar la atención de los transeúntes, sino susurrada en voz baja, como se dicen las grandes verdades más evidentes.

El poeta transmite un gozo sereno, medurado, que tiene la misión de impregnar todo lo que vive, con la intensidad de la fina lluvia que es capaz de refrescar los recuerdos. No se trata de un cántico jubiloso y estridente, sino más bien una afirmación, una sosegada alegría de estar vivo, de tener la certeza de la luz, que se mantiene intacta en ese perpetuo presente que es la existencia universal. Y así lo declara en su poema "Luz que nunca se extingue", perteneciente al libro *La certeza* (2005):

No, la luz no se acaba, si de verdad fue tuya.
Jamás se extingue. Está ocurriendo siempre.
Mira dentro de ti,
con esperanza, sin melancolía.
No conoce la muerte la luz del corazón.
Contigo vivirá mientras tú seas:
no en el recuerdo, sino en tu presente,
en el día continuo del sueño de tu vida.

Bibliografía

- ALMUZARA, Javier (1996). *La vida*, de Eloy Sánchez Rosillo. Clarín: Revista de nueva literatura, Año nº 1, nº 6, pp. 78-80.
- CAMBRONERO ARMERO, Verónica (2002). "Algunas pinceladas sobre Sueño del origen, de Eloy Sánchez Rosillo". *Tonos*, nº. 22.
- CASTELLET, Josep María (1970). *Nueve novísimos poetas españoles*. Barcelona: Barral Editores.

⁸ Eloy Sánchez Rosillo realizó esta afirmación en una entrevista concedida a José Perona en 1986, y publicada en la revista *Monteagudo*.

- DEBICKI, Andrew (1997). Historia de la poesía española del siglo XX. Desde la modernidad hasta el presente. Madrid: Gredos.
- DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier (1985). La poesía elegíaca de Eloy Sánchez Rosillo. Monteagudo: Revista de literatura española, hispanoamericana y teoría de la literatura, nº 1, pp. 25-27.
- _____ (1999). Poesía y concepto de la poesía en Eloy Sánchez Rosillo. Mundaiz, nº 57, pp. 71-86.
- _____ "Poesía y concepto de la poesía en Eloy Sánchez Rosillo". [Online]: en www.cprmurcia1.com [Última consulta: mayo 2016]
- www.cprmurcia1.com/LITERATURA/Documentos/ESRDIEZDEREVENGA.doc
- EIRE, Ana (2009). El sentir del tiempo en la poesía de Eloy Sánchez Rosillo. Hispania, (American Association of Teachers of Spanish and Portuguese), Vol. 92, 2, pp. 223-233.
- GALÁN, Julio César (2014). La pajarería de Eloy Sánchez Rosillo. Cuadernos hispanoamericanos, nº 764, pp. 101-105.
- GARCÍA MONTERO, Luis (1996). Aguas territoriales. Valencia: Pre-Textos.
- GÓMEZ YEBRA, Antonio A. (2006). Así es "La vida", de Eloy Sánchez Rosillo. Monteagudo: Revista de literatura española, hispanoamericana y teoría de la literatura, 11, 119-134.
- LANZ RIVERA, Juan José (2011). Nuevos y novísimos poetas: En la estela del 68. Renacimiento: Sevilla.
- PERONA, José (1986). Entrevista a Eloy Sánchez Rosillo. Monteagudo: Revista de literatura española, hispanoamericana y teoría de la literatura, nº 3, 25-28.
- RUBIO SÁNCHEZ, Miguel Ángel (2008). Sánchez Rosillo, Eloy: "Oír la luz" en Cartaphilus: Revista de Investigación y Crítica Estética, 4, 211-216.
- _____ (2015). Eloy Sánchez Rosillo. Geografía de la luz. Prólogo de Vicente Cervera Salinas. Albacete: Editorial Liberlibro.com.
- SÁNCHEZ ROSILLO, Eloy (1978). Maneras de estar solo. Madrid: Rialp.

_____ (1992). La fuerza del destino: vida y poesía de Luis Cernuda. Murcia: Universidad de Murcia.

_____ (1996). La vida. Barcelona: Tusquets Editores.

_____ (2004). Las cosas como fueron (Poesía completa, 1974-2003). Barcelona: Tusquets Editores.

_____ (2005). La certeza. Barcelona: Tusquets Editores.

_____ (2008). Oír la luz. Barcelona: Tusquets Editores.

_____ (2014). Hilo de oro (Antología poética, 1974-2011). Edición de José Luis Morante. Madrid: Ediciones Cátedra.